

# AGUAS VIVAS

## EN ESTE NÚMERO:

<b>¿Será el fin del mundo el año 2000?</b> Una pregunta que hace perder el sueño a muchos	2
<b>Si no tengo fe, ¿cómo puedo ser salvo?</b> El dilema que enfrentan muchas personas que quieren creer, pero no pueden.	3
<b>Señales de su venida.</b> Cuáles son algunas señales de la venida del Señor y cómo se van cumpliendo delante de nuestros propios ojos.	4
<b>Marta y María.</b> Estas dos mujeres que estuvieron cerca de Jesús, son representativas de dos actitudes que es posible tener ante el Señor Jesús.	6
<b>¿Cómo estar contento conmigo mismo?</b> El drama de los adolescentes cristianos. ¿Deberán sufrir los mismos desajustes que los de-	7
<b>Volviendo el corazón a los hijos.</b> Una de las señales de la restauración es la recuperación de las familias. ¿Cuál es la clave para	8
<b>Apuntes sobre la oración.</b> Madame Guyon nos introduce en los secretos de la oración personal.	10
<b>El sólido fundamento de Dios.</b> El fundamento de la obra de Dios no es una doctrina, sino la revelación de una Persona.	11

## PROCLAMADLO DESDE LAS AZOTEAS



**E**l Señor Jesús dijo a sus discípulos: “Lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas” (Mateo 10:27b). Hay un mensaje, una buena nueva que es digna de ser voceada a los cuatro vientos.

La salvación de Dios se ha manifestado y el reino de los cielos se ha acercado.

Pero hay aquí también una orden. Una orden del Señor a su pueblo, y que cobra más y más vigencia cuanto más se acerca el día de su Venida.

¿Podremos callar este mensaje? No,

antes bien, nos pararemos en toda azotea y publicaremos la salvación de Dios para todo hombre.

Todos cuantos hemos recibido el privilegio de conocerle, tenemos una triple responsabilidad. Somos responsables ante Dios, ante los justos y ante los impíos.

En Ezequiel 3, el Señor advierte al profeta que él ha sido puesto como atalaya, y que se le encomendará un mensaje. Su deber es notificar al impío acerca de sus malos caminos, pero también tendrá que advertir al justo. Si el profeta no obedeciere, entonces Dios demandará la sangre de ellos de su propia mano.

Al emprender la publicación de esta revista, queremos obedecer esta doble encomienda: la que Dios dio en Ezequiel, y la que dio el Señor Jesús a sus discípulos.

El Señor nos sostenga con su diestra poderosa, y su gracia nos asista para hacerlo bien.

### Además:

**Bocadillos de la mesa del Rey ..... 5**  
**Citas de Oro ..... 5**  
**Para meditar ..... 9**  
**¡Jesucristo es el Señor! .... 9 (poema)**



PUBLICACION BIMESTRAL  
EDICIÓN DE 12 PÁGINAS

Enfrentando la realidad de una fecha inédita

## ¿SERÁ EL FIN DEL MUNDO EL AÑO 2000?



Tal vez sea ésta la pregunta que más se oye en el mundo hoy. Es la que sube al corazón en secreto, la que surge, incontenible en las conversaciones de alcoba, la que se comenta, se predica, y se calla, con temor. Y es que la época en que vivimos es crucial. Ya cuando se cumplió el primer milenio de la era cristiana hubo conmoción, debido a algunos vaticinios que aseguraban el fin del mundo, ¿cuánto más ahora, después de otros mil años?

Variadas respuestas han ofrecido a esta pregunta adivinos, gurúes, profetas y líderes religiosos de distinto origen. El fin del mundo ha sido anunciado con creciente insistencia desde comienzos del siglo pasado. Para los que conocen de esos vaticinios fallidos, es ya casi una amenaza sin fuerza, como la del famoso cuento del lobo.

Sin embargo, esta vez, las predicciones tienen un cariz especial, por cuanto la fecha que estamos cumpliendo es inédita. Ahora bien, ¿qué se entiende por "fin del mundo"?

Cuando se piensa en el fin del mundo, se confunden una infinidad de imágenes, presagios e hipótesis personales, que hace el tema tan confuso, que difícilmente dos personas coinciden acerca de qué entienden por el *fin del mundo*.

Desde la invención de la bomba nuclear, tal vez la imagen más socorrida del

fin del mundo sea la de una hecatombe gigantesca, cien veces mayor que la de Hiroshima, en que no quede nadie vivo para contarlo. Se piensa que sería una pesadilla terrible, pero breve; y después, silencio, sólo un gran silencio. Si fuera así, no ha de ser tan terrible –piensan algunos.

¿Qué dice la Biblia al respecto? La Biblia es un libro que ha demostrado tener vigencia en tantas materias, que conviene que atendamos a su contenido para buscar luz acerca del hecho que nos preocupa.

Si atendemos a lo que dice la Biblia, *no existe ninguna posibilidad de que el mundo sea destruido en breve*. En un plazo más lejano, sí, pero en el breve plazo, no. Definitivamente, no.

¿Cuándo y cómo será el fin del mundo? Según lo entienden muchos siervos de Dios, esta tierra tendrá una duración total de aproximadamente siete mil años, a partir de la creación de Adán. Estos siete mil años corresponden a la semana de la creación. Porque para el Señor, un día es como mil años, y mil años como un día (2ª Pedro 3:8).

El libro de Génesis relata que en seis días fueron creados la tierra (y su cielo), y todas las cosas que hay en ella. Luego, al séptimo día, Dios descansó. De la misma manera, esta tierra está destinada a durar, a partir de Adán, aproximadamente unos seis mil años (de trabajo), más mil años de descanso.

Ahora bien, ¿en qué día de esta gran semana de Dios nos encontramos? Desde Adán hasta Cristo transcurrieron aproximadamente cuatro mil años. Desde Cristo hasta nuestros días, dos mil años. En total, seis mil años. ¿Qué viene ahora? Obviamente, los mil años correspondientes al reino de Jesucristo.

Esta noticia puede parecer, a simple vista, halagüeña. El reino de Cristo traerá la paz que el mundo necesita, además de que tan magnífico Rey, sin duda, reinará con justicia y equidad. Efectivamente, esto será así, pero no vendrá inmediatamente.

Entre el sexto y el séptimo día hay siete años espantosos, en que la humanidad va a sufrir más que en los seis mil años anteriores juntos.

Es lo que se conoce con el nombre de la Tribulación, y Gran Tribulación.

Así que, hoy estamos a las puertas, no del fin del mundo, sino *de este terrible pe-*

*riodo de tribulación*. Para el fin del mundo faltan más de mil años, porque antes será establecido el reino de Jesucristo.

Lo que viene luego no será sencillo: es lo peor. Una hecatombe mundial con una muerte súbita sería una solución fácil. Sería una muerte sin dolor. Pero no será así; al contrario, será un dolor tan grande, que será imposible de soportar.

No habrá un repentino y gran escape, sino una larga prueba para la humanidad que se ha olvidado de Dios. Los que quieren huir de aquello deberán buscar ahora la forma de hacerlo, porque después no habrá lugar.

¿Hay, entonces, un escape? Sí. Hay un escape. Antes de que este período comience, Dios arrebatará a todos los que esperan al Señor Jesucristo venir desde los cielos, los que han creído en su Nom-

**¡No habrá un repentino y gran escape, sino una larga prueba para la humanidad que se ha olvidado de Dios!**

bre, y vivido para Él. Él los arrebatará en una magnífica operación celestial. En un abrir y cerrar de ojos. ¡Será maravilloso!

Ahora, ¿cuál será su suerte, estimado lector? ¿Qué será de usted en los próximos años? ¿Estará sobre la tierra sufriendo los horrores provocados por mentes desquiciadas, o estará en el cielo preparándose para reinar con Cristo?

Estos cruciales asuntos se deciden ahora, porque tal vez mañana sea demasiado tarde. Hoy es necesario refugiarse en la Roca de la Salvación que es Jesucristo, el Hijo de Dios. Decídase ahora. Busque a Cristo, y sálvese.



### AGUAS VIVAS

#### EQUIPO REDACTOR

Eliseo Apablaza F.  
Roberto Sáez F.  
Gonzalo Sepúlveda H.  
Renato Vera R.



#### DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Mario Contreras T.

#### CONTACTOS

Llanquín Lucio 01972  
Fonos (45) 261791 258214  
E-mail: emece@entelchile.net  
Temuco

#### CHILE

Publicación de circulación restringida.

El drama de los que quieren ser salvos y no tienen fe

## SI NO TENGO FE, ¿CÓMO PUEDO SER SALVO?



**R**ichard Wurmbbrand, un famoso pastor rumano, cuenta que en su juventud, siendo un ateo, oraba de esta manera: "Dios, tengo el convencimiento absoluto de que tú no existes, pero por si acaso existieras, cosa que dudo, no es mi deber creer en tí, pero sí es tu obligación revelarte a mí". Al poco tiempo, Dios se le reveló, y llegó a ser un hombre muy usado por Dios.

Muchos hombres y mujeres hay sobre la tierra que no tienen fe para ser salvos. Por más que se esfuerzan, no pueden creer. Y ellos piensan que por eso, nunca podrán alcanzar la salvación de Dios.

Sin embargo, al igual que Richard Wurmbbrand, muchos han sido salvos sin tener una pizca de fe en sí mismos.

Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, salvó a muchas personas. Algunos tenían una fe muy grande: pero también hubo otros que ni siquiera creían, y aun otros que se acercaron a Él con una fe prestada. Y todos fueron salvos.

Veremos brevemente qué pasó con los que creían, con los que no creían, y con los que acudieron al Señor con una fe prestada.

### LOS QUE TIENEN FE

Una vez se acercó un leproso que le dijo: "Señor, si quieres, puedes limpiarme" (Mateo 8:2). Este hombre sabía que bastaba con que el Señor quisiera, y él sería sanado. No era un asunto de si el Señor *podía*, sino de si *quería*. ¡Qué fe más

profunda!

Otra vez se acercó entre la multitud una mujer enferma de flujo de sangre, que decía dentro de sí: "Si tocare solamente su manto, seré salva" (Mateo 9:21). Ella sabía que había tanto poder en Él que bastaba con que le tocara la punta del manto, y se operaría el milagro.

Estas personas tomaron la iniciativa, y por supuesto, obtuvieron del Señor lo que pidieron.

### LOS QUE TIENEN UNA FE PRESTADA

Pero tenemos el caso de un hombre que fue salvo por la fe de sus amigos, ya que él no tenía fe.

Este era un paralítico. Él tenía cuatro amigos que lo amaban mucho, y querían que fuera sanado. Ellos decidieron llevarlo a Jesús. Entonces lo tomaron, lo echaron en una camilla, y comenzaron a abrirse paso entre la multitud. Pero, ¡oh, no!, de pronto no pudieron seguir, porque no había lugar junto al Señor! Entonces ellos tomaron a su amigo, lo subieron al techo, hicieron una abertura en él, y lo bajaron a los pies del Señor.

La Biblia dice que el Señor Jesús, al ver la fe de ellos, dijo al paralítico: "Hijo, tus pecados te son perdonados." Y le sanó. (Marcos 2:1-5) Este milagro no fue el resultado de la fe del hombre, sino de la de sus amigos. No fue el paralítico quien tomó la iniciativa de acercarse al Señor, sino sus amigos.

### LOS QUE NO TIENEN FE

Pero aún hubo otros casos más dramáticos. Cierta vez, el Señor encontró en una sinagoga a una mujer encorvada. Hacía 18 años que no podía erguirse. Todo ese tiempo no podía mirar el cielo; ¡cuánta vergüenza y humillaciones habrá sufrido! Cuando el Señor Jesús la vio, la llamó. No le preguntó si tenía fe, tampoco si quería ser sanada. No le dijo nada, excepto: "¡Mujer, eres libre de tu enfermedad!". Y poniendo las manos sobre ella, se enderezó.

¿Tendría ella fe o no? Al Señor no le importó. (Lucas 13:10-13).

Otra vez el Señor fue al estanque de Betesda, donde una multitud de enfermos esperaban que bajara un ángel del cielo para que tocara el agua del estanque. Cada vez que bajaba, el primer enfermo que tocara el agua, era sanado. Uno de ellos, un paralítico, había estado allí 38 años, y nunca había podido ser sanado, porque siempre se le adelantaba otro.

El Señor se le acerca y, sin más preámbulo, le pregunta: "¿Quieres ser sano?". El Señor no le preguntó

*Muchos han sido salvos sin tener una pizca de fe en sí mismos.*

si tenía fe. Simplemente le preguntó si quería ser sano. Esa pregunta debe de haberle parecido al paralítico la más bella música a sus oídos. Entonces, obtenida la respuesta, el Señor le sanó.

Este paralítico, lo mismo que la mujer encorvada, representan a la humanidad sufriente, postergada. Ellos son los derrotados de la vida, los que han quedado tendidos a la orilla del camino. Han presenciado cómo otros triunfan, mientras a ellos la suerte les ha vuelto la espalda.

Pero aún a estos el Señor vino. No es necesario tener fe. Basta estar cerca del Señor para ser alcanzado por su mano cariñosa. No es preciso creer (¿quién puede presumir de haber sido salvo por su propia fe?). Basta acercarse a Él y abrirle el corazón para que Él entre a morar.

Todavía, en el día de hoy, el Señor pregunta a los hombres y mujeres que sufren: "¿Quieres ser sano? ¿Quieres ser salvo?". Basta que usted le diga "sí", y Él le salvará y le sanará.

\*\*\*

Profecías que se están cumpliendo en estos días

## SEÑALES DE SU VENIDA

**D**el discurso que hizo el Señor en Mateo 24; Marcos 13; Lucas 17 y 21, podemos extraer unas 18 ó 19 señales de su venida, que tendrán su perfecto cumplimiento en los días de la Tribulación y de la Gran Tribulación; no obstante esto, veremos que el mundo está avanzando hacia ese objetivo hoy, y que estas señales tienen un cumplimiento preliminar en nuestros propios días, porque ya estamos muy cerca de la "Venida del Hijo del Hombre". De éstas desarrollaremos algunas en forma muy escueta:

### La Vida Mundanal

La gente estará comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento (Mt. 24:38). La expresión "casándose y dándose en casamiento" no es compatible con otras de la Escritura, que no prohíben el casarse (1 Cor.7:9; Prov.18:22). El verdadero sentido del original griego no es "casándose y dándose en casamiento", sino que dice que la gente "andaré de coito en coito", es decir, teniendo como una de sus principales motivaciones el placer sexual. Dentro de este contexto, la aparición de una plaga tan terrible como el Sida viene a ser la justa consecuencia del extravío del hombre (Rom.1:27). El drama es aún mayor cuando esta temida enfermedad (aún sin cura) se ha traspasado a tantas víctimas inocentes.

### El Hambre...y Pestilencias, Alborotos, Amor frío, Multiplicación de la Maldad.

Todas estas señales van de la mano con el hambre (Mt. 24:7, 12; Mr. 13:8; Lc. 21:11). Si investigamos algo de las hambrunas que ha habido, al menos en las últimas décadas del siglo XX, hallaremos datos muy fuertes (\*).

*Junio 1980*, la UNICEF predice que 20 millones de africanos están amenazados por el hambre. *Octubre 1983*, la FAO denuncia que 22 países de África se enfrentan a una catastrófica escasez de alimentos. *Octubre 1984*, se aumenta la ayuda a Etiopía y se le envía alimentos. *Julio 1985*, se efectúa un Festival Mundial de Rock en Filadelfia, USA, para ir en ayuda de los países afectados por el hambre. *Marzo 1991*, Etiopía, millones de personas tienen miedo al hambre. *Mayo 1991*, Etiopía, se predice que 1,2 millones de personas pasarán hambre en las próximas semanas. *Diciembre 1991*, Somalia, Estados Unidos llega con ayuda para paliar el hambre que está matando la población. *1995*, Sierra Leona, se extiende el hambre. *1995*, Corea del Norte, la ONU dice que el hambre se extiende y está empeorando. *1997*, Corea del Norte, el hambre amenaza a 8 millones de personas. *Agosto 31 de 1999*, se informa: "Seúl, Corea. Cuatro años de hambruna en Corea del Norte

disminuyeron algo tras la muerte de unos 3,5 millones de habitantes, pero podría volver a empeorar si se interrumpe la ayuda externa".

Muchos podrían culpar a Dios, diciendo que Él es el responsable de todo. Pero el Salmo 104:10-15 dice que Dios riega los montes para que la tierra produzca su fruto y sustente la vida del hombre y de las bestias. El Salmo 145:15-17 dice que Dios da la comida a su tiempo, y que abre su mano y colma de bendición a todo ser viviente, porque es justo y misericordioso.

¿Qué es lo que ha pasado entonces, si por mandato de Dios, los árboles producen semilla, las sementeras jamás acaban, en las aguas hay peces, en el cielo aves y en la tierra animales para que el hombre se alimente?

En 1997 se hizo un foro en Ciudad de México, una de las ciudades más pobladas del planeta, con 4 millones que padecen hambre. En una carta abierta a un candidato a gobernador, un sacerdote denunció que, pese que la producción de alimentos en el mundo es suficiente, aún no se ha logrado solucionar el problema del hambre. Y recuerda que en la Reunión Mundial realizada un par de años atrás en Río de Janeiro, se dijo que el mundo estaba produciendo alimentos para 13 mil millones de personas, cuando la población mundial recién alcanza a los 6 mil millones.

¿Por qué, entonces, no se resuelve el problema de la desnutrición y las hambrunas? ¿Porque millones y millones de toneladas de alimentos son arrojadas al mar para evitar que bajen sus precios en el mercado! El hombre, olvidándose de su Creador, ha preferido apearse al dios de este siglo, y le incita a tener más y más riquezas, sin importarle que se produzcan muertes por millones.

Y con el hambre se multiplica la maldad; hay alborotos, pestes, y el amor de muchos se ha vuelto frío, como se ha evidenciado, todo ello con saldo de muchas muertes.

### Terremotos (Mt. 24:7; Mr. 13:8; Lc. 21:11).

Nosotros podemos considerar este fenómeno de los terremotos como algo natural, u ocasionado por la mano del hombre al permitir la emisión de partículas contaminantes que influyen en el peso de la atmósfera (y aun buscar otras explicaciones), pero al mirar las Escrituras nos damos cuenta de que no es así. Esto estaba predicho hace ya casi 2000 años, y si estamos cerca del retorno de nuestro Señor Jesucristo, necesariamente debe haber un incremento de esta manifestación. Los datos que las estadísticas arrojan son impresionantes:

En el siglo XIX hubo apenas 9 terremotos, contra 228 en el siglo XX. ¿Será un problema de

anotaciones? Aun concediendo que no se hayan registrado en el siglo XIX todos los terremotos que hubo, la diferencia es asombrosa.

Y hay más: Si examinamos la frecuencia de los terremotos en el recién pasado siglo XX, podemos ver que década a década aumentan. En la primera década hubo 19; en la del "10 hubo 13; en la del "20, 19; en la del "30, 23; en la del "40, 12; en la del "50, 12; en la del "60, 16; en la del "70, 28; en la del "80, 31; y en la del "90, 55 terremotos.

### Guerras (Mt. 24:6-7a)

Se dice que en la historia ha habido más de 14.000 guerras. Que en los últimos 300 años se han celebrado más de 8.000 tratados de paz, todos los cuales no han permanecido vigentes más de 2 años, en promedio. Son muchas las guerras que ha habido en todo el siglo XX, y conocido por todos han sido las dos Guerras Mundiales. Si miramos los registros de las últimas décadas, tenemos que: En los años 60 había 5 lugares que estaban en guerra; en los 70, 11 lugares; en la década del 80, 6; y en la década del 90, 10. En estos mismos días se viene saliendo de un gran conflicto de Irak con la ONU; otro en Yugoslavia; estamos siendo testigos de lo que pasa entre Rusia y Chechenia. También vemos cómo persiste la guerrilla en Colombia, después de tantos años. En fin, hay levantamientos de etnias, insurrecciones de pueblos contra sus gobernantes, caos y duras amenazas. Creemos que esta es una más de las profecías cumplidas en este tiempo.

Por otro lado, los gobernantes y líderes religiosos mundiales hablan de paz; sin embargo, se preparan para la guerra. Todas las grandes naciones han estado probando en estos últimos 2 años "misiles de largo alcance", los llamados "intercontinentales". Además, han vuelto a surgir las antiguas amenazas verbales entre oriente y occidente. Nos preguntamos: ¿Qué pasa con el hombre que no puede vivir en paz? ¿De qué han servido las guerras anteriores? ¿Por qué debe haber devastaciones?. Interrogantes profundas y serias, que una víctima del holocausto judío de la Segunda Guerra Mundial trató de responder, diciendo: "Los hombres han nacido con el instinto de destruir, matar, asesinar y devorar. Hasta que toda la humanidad, sin excepción, no sufra un enorme cambio, la guerra imperará...". Ese enorme cambio a que se refería Ana Frank, no es posible con la mano del hombre. Se necesita algo que no sea de aquí abajo. Uno que venga desde lo alto. Y es eso lo que esperamos, el retorno de Jesucristo, el Rey de reyes y Señor de señores, que ha de venir a reinar a la tierra con justicia y equidad.



### Predicación del Evangelio

(Mt.24:14; Mr.13:10)

Hace varios años se pudo ver que en medio oriente, entre los paralelos 10 y 40 de latitud Norte, se ubica la mitad de la población mundial –unos 3.000 millones–, gran parte de ellos sin evangelizar. Allí hay, al menos tres grandes religiones sin Cristo: el Islamismo, el Budismo y el Hinduismo. Para alcanzar esta zona, que se denominó “La Ventana 10/40”, se creó en 1988, un ministerio evangelístico mundial. En 1993 se hizo un llamado para interceder, y para predicar allí el evangelio. La labor ha sido ardua. Al año 1995 se informó que había disminuido en un porcentaje. Recientemente en noviembre de 1999, agencias misioneras norteamericanas han hecho un solemne llamado a todos los latinos que quieren ir a predicar a la ventana 10/40 en este año 2000, a los cuales se les dará la debida preparación. Este “es un llamado a una invasión con el evangelio y dispuesto a todo por causa del Señor”. La Palabra del Señor está siendo predicada en todo el mundo.

### Israel (Mt.24:28; Ez.37:1-14)

La nación de Israel ocupa un lugar especial dentro del cuerpo profético de las Escrituras. La profecía del “cuerpo muerto”, según coinciden muchos comentaristas bíblicos, está referida a

esta nación. El pueblo judío, al término de la Segunda Guerra Mundial, fue ayudado por Gran Bretaña para formar el Estado de Israel. Pero ellos, aun de antes, se habían estado congregando en torno a su tierra. A fines del siglo XIX se reintrodujo el idioma hebreo en Palestina y se compuso el himno nacional judío; se vio nacer la bandera y se realizaron grandes proclamas. Todo eso trajo como fruto, con el paso de los años, que en 1948 se formara el Estado de Israel, debidamente reconocido por las demás naciones.

Estas dos fases: La reunión de los judíos a su tierra y la formación del estado de Israel corresponde a dos partes de la visión de Ezequiel “del valle de los huesos secos”. Los huesos son re-unidos, y a los huesos se agregaron los tendones, la carne y la piel. Está pendiente aún un tercer elemento en la profecía de Ezequiel: debe entrar en ellos “espíritu” para que reciban “vida”. Los judíos aún no creen en el Señor Jesús como el Mesías, por eso ellos aún son un “cuerpo muerto”. Cuando el Señor Jesús se manifieste en Gloria y Majestad, entonces este cuerpo muerto recibirá vida, porque mirarán al que desecharon en su primera venida, y verán a Jesús como el que siempre ha sido: “el Verdadero Mesías”.

¡Pero nosotros, los creyentes, ya estaremos con el Señor, porque el arrebatamiento habrá ocurrido antes!

126 profecías anunciaron la primera venida del Señor Jesús, y todas se cumplieron. Muchas profecías hay de su Segunda Venida, pero sin ninguna duda, todas se cumplirán igualmente. Porque la Palabra de Dios es Verdad. La suma de su Palabra es Verdad (Salmo 119:160).

Hoy, como nunca antes en la historia, se reúnen las condiciones para que el Señor Jesucristo venga. No es que se cumpla una u otra profecía en forma aislada, no. Hoy vemos una conjunción de profecías cumpliéndose. Hace 150 años atrás, no teníamos la cantidad de terremotos que hay ahora. Hace 100 años atrás el mundo no estaba en condiciones, y el evangelio tenía muchas menos posibilidades de ser predicado a todo el mundo. Israel no estaba en condiciones hace 70 ó 60 años atrás, pero hoy sí lo está.

El Señor Jesús ya viene desde los cielos. No esperemos más señales, porque ya están todas cumpliéndose. Es necesario creer en el Señor Jesucristo hoy. Es preciso recibirle y ser salvos de esta perversa generación.

*\* (Los datos mencionados en este artículo han sido tomados de: “Crónicas del Siglo XX”, de Zeta Multimedia, “Enclopedia Larousse”, “Enciclopedia Encarta” 1999, de Microsoft Corporation, y “El Diario Austral”, de Temuco).*

Bocadillos de la mesa del Rey

## LA DELICADEZA DEL SEÑOR

*“Respondieron entonces los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio? Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis” (Jn 8:48-49).*

**E**n este pasaje, los judíos hicieron al Señor dos acusaciones falsas. Una era que tenía demonio, y la otra era acerca de su origen: que él era samaritano.

La respuesta del Señor contiene una aclaración con respecto a la primera acusación, pero no respecto de la segunda. ¿Por qué calló? ¿No eran los samaritanos despreciables para los judíos?

Los judíos desprecaban a los samaritanos, pero el Señor los amaba.

Una mujer samaritana de la peor reputación escuchó las palabras de su boca, y la más grande declaración respecto de su Mesiazgo. Y luego, a petición de los hombres de su aldea, el Señor accedió a quedarse con ellos dos días. Un leproso samaritano fue sanado junto a otros nueve judíos, y volvió él solo a dar gracias por el milagro. Un samaritano fue puesto por el Señor para representarlo a Él mismo en la parábola del mismo nombre, como ejemplo de amor al prójimo, que no fue hallado ni en el sacerdote ni en el levita judío.

¡Oh, amor profundo que le llevó a asociarse con los pobres de la tierra, con los despreciados! ¡El Señor de señores come y bebe, y acepta el cobijo de los enemigos despreciados de su pueblo!

Jesús no era samaritano, pero cómo los amaba, y tanto, que el desprecio de ellos no opacó su amor (Luc.9:52-56). Cómo nos ha amado también a nosotros. Si él se hubiese defendido de no ser samaritano, hubiera sido como defenderse de no ser africano o asiático, negro o amarillo. Y, de verdad, Él no se habría avergonzado de ser eso o aquello. Fue judío, simplemente por causa de la elección de los padres, pero en su corazón estaban los judíos y todas las razas, con el mismo e invariable amor que le llevó a morir en la cruz.

## CITAS DE ORO

“Deseo ardientemente que en medio de estas disensiones internas que hay en la tierra, Jesucristo apresure el día de su venida”. **Martín Lutero, siglo XVI**

“Debemos tener hambre de Cristo, hasta que amanezca aquel día en que nuestro Señor manifestará plenamente la gloria de su reino.” **Juan Calvino, siglo XVI**

“El espíritu en el corazón del verdadero creyente dice con ferviente anhelo: “Ven, Señor Jesús.” **Juan Wesley, siglo XVIII**

“Jamás predico un sermón sin pensar que es posible que el Señor vuelva antes de que predique otro”. **D.L. Moody, S.XIX**

“Nunca comienzo mi trabajo por la mañana sin pensar primeramente que tal vez el Señor interrumpa mi tarea y comience la suya. Yo no estoy esperando la muerte. Lo espero a él.”

**G. Campbell Morgan, siglo XX**

“Me parece imposible conservar nuestra creencia en la divinidad de Cristo y en la verdad de la revelación cristiana, si abandonamos o desdeñamos la prometeda e inminente Segunda Venida de Jesucristo.” **C.S. Lewis, siglo XX**

Dos mujeres que son dos formas de conducirse delante del Señor.

## MARTA Y MARÍA

Elas son Marta y María, hermanas de Lázaro, el resucitado. Sus nombres aparecen en la Escritura asociados al Señor Jesús. Dos caracteres diferentes, dos ejemplos distintos, que son útiles para las hijas de Dios de todos los tiempos.

Veamos tres escenas en la vida de estas dos hermanas.

### PRIMERA ESCENA (Lucas 10:38-42)

El Señor Jesús va de camino, y es recibido por Marta en su casa. Marta, la mayor, como buena dueña de casa, se ocupa de atender al Señor y su compañía. Va y viene con bandejas, platos; ella todo lo dispone, ningún detalle se le escapa. En tanto, María, su hermana menor, "sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra". Para María no existe nadie más en ese momento en la sala: sólo Cristo. No tiene ojos ni oídos para nadie más ¿quién podría impedirle estar allí a sus pies oyéndole? ¿No había oído hablar tanto de Él? Pues, ahora lo tenía allí mismo, en su casa, ¿cómo no le iba a escuchar atentamente?

De pronto, en el colmo de la actividad que bulle por todos lados, Marta se acerca al Señor y le dice: "Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude". Ella encuentra que la actitud de su hermana es desfachatada. ¡Cómo estar sentada mientras hay tanto que hacer!

El Señor le dice: "Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada". Marta debió de haber palidecido al oír estas palabras. ¿Con que María, la floja, había hecho mejor que ella? ¡No podía ser!

Oh, si pudiésemos saber qué piensa Marta ahora. Ella tuvo la oportunidad única de recibir al Señor en su casa, y apenas le prestó atención. Se ocupó más bien de las cosas, que del Señor de todas las cosas.

Pero María tuvo ojos ungidos para ver las cosas muy pequeñas al lado de la preciosidad del Señor. Y su parte no le fue quitada.

### SEGUNDA ESCENA (Juan 11:17-35)

Lázaro está muerto hace ya cuatro días, y el Señor no se aparece por ningún lado. Sus hermanas se vieron obligadas a sepultarlo, sin que su querido amigo pudiera verlo. De pronto, el Señor viene. Marta corre y le encuentra todavía a cierta distancia de su casa. Le recrimina por qué no estuvo cerca; habría evitado que muriera. El Señor le habla de la resurrección, pero Marta no entiende lo que el Señor quiere decirle. El Señor pregunta por María. Marta corre a llamarla.

María sale corriendo, y al verle, cae a sus pies, llorando. Le dice las mismas palabras que Marta, pero con tanto sentimiento, con tal expresión, que el Señor, al verla llorando, se conmueve en su espíritu, y llora.

Sólo dos veces se muestra al Señor llorando en los evangelios, y esta es una de ellas.

Marta argumentó con el Señor, pero María tocó su corazón, y conmovió al Señor.

Marta se estuvo de pie, pero María cayó postrada a sus pies. ¿No había estado sentada a sus pies, oyéndole? Quien ha estado sentado ante el Señor en los días de paz, bien puede caer a sus pies en el día de la aflicción. ¿Dónde hallará mayor refugio?

Luego, el Señor pide ir a la tumba y resucita a Lázaro. ¡Qué tremendo es conmover el corazón del Señor! ¡Muchas cosas gloriosas suceden entonces!

### TERCERA ESCENA (Juan 12:1-8)

La familia de Betania está feliz. El Señor les visita de nuevo, y ahora Lázaro está a la mesa. Marta está en lo suyo, sirviendo. De pronto, ocurre algo extraño.

María se acerca al Señor. Trae en sus manos un frasco de aquel perfume, el más caro. En realidad es carísimo, muy pocas mujeres pueden usarlo. Y, ante la mirada estupefacta de todos, derrama del perfume sobre los pies del

Señor, y luego los seca ¡con sus propios cabellos! Sus movimientos son lentos, majestuosos, llenos de una infinita ternura. Las lágrimas surcan sus mejillas. Nadie dice nada. Todos observan ese acto de amor único, inédito.

Pero luego, como despertando del estupor, Judas cuchichea con otros discípulos, y reclama por el derroche. ¡Cuántos pobres habrían podido ser atendidos con el dinero del perfume! María no escucha, ella continúa su acto de amor, acariciando los pies amados, cansados por los largos caminos.

Antes había sido Marta quien le había criticado; ahora es Judas. Pero, al igual que la vez anterior, el Señor sale en defensa de María. Ella se ha anticipado a ungirle para la sepultura.

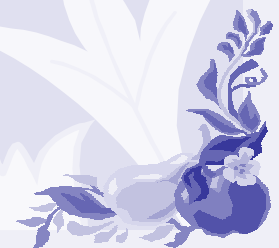
Después de su muerte, otras mujeres intentarán ungir su cuerpo, pero cuando quieran hacerlo, Él ya no estará en la tumba.

María tuvo ojos ungidos para derramar su amor sobre Él a tiempo. No fue así con las otras mujeres.

En Juan 11:2 se menciona el hecho más relevante relacionado con estas dos hermanas. Es lo que el apóstol Juan recuerda con mayor insistencia cuando escribe su evangelio más de cuarenta años después de ocurridos los hechos. ¿Qué es? "María fue la que ungió al Señor con el perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos". Esto es maravilloso.

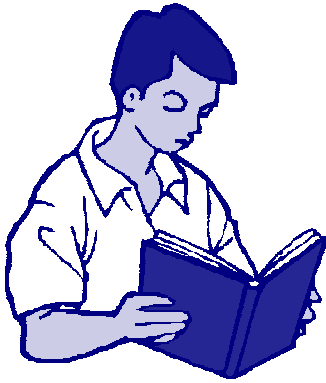
Las Marías, no las Martas, son las que perfuman la casa de Dios con el derroche de su vida. Las Marías, no las Martas son las que reciben la aprobación de Dios. Las Marías, no las Martas, son las que se vuelven al Señor con todo su corazón, en una ofrenda grata, cada día.

¿Cuál ha de ser el nombre de cada una de las hijas de Dios? ¡María!



El difícil camino de los jóvenes creyentes

## ¿CÓMO ESTAR CONTENTO CONMIGO MISMO?



**“¿Cómo estar contento conmigo mismo si soy tímido, y me cuesta hablar con la gente?”** Tal pudiera ser el argumento de todos los jóvenes. Incluso de los jóvenes cristianos.

La pubertad y la adolescencia es la edad de los cambios y de los mayores conflictos. El remanso de la niñez se rompe con la violencia de una cascada en los albores de la segunda década de vida.

El joven se siente extraño en su propio cuerpo. Los movimientos le resultan torpes, y las reacciones, inesperadas. Las emociones se desgranán; los sentimientos, desconciertan; los pensamientos vuelan lejos; la voluntad se abre en mil posibilidades que lo sumen, muchas veces, en la irresolución. Los padres, y aún él mismo, se exigen más; pero las responsabilidades entregadas no siempre van acordes con su capacidad de responder a ellas. Por lo tanto, hay fracasos.

También hay falta de discernimiento y propensión a ser engañado. Fácilmente pueden construir castillos en el aire, que fácilmente también caen.

¿Qué decir de la apariencia? No hay adolescente que se sienta confor-

me con ella. Cada nuevo rasgo que se perfila parece ser una deformación de sí mismo, y cuesta mucho disimularlo.

Pero entonces, ¿cómo puede el adolescente cristiano estar contento consigo mismo? ¿O es que tendrá que arrastrar el mismo sinsabor que los demás?

### DIOS TE FORMÓ EN LAS ENTRAÑAS DE TU MADRE

David le dice al Señor: *“Tú me hiciste en el vientre de mi madre ... estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado ... Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas”* (Salmo 139:13-16). David pudo ver que nada de lo suyo era extraño a Dios; antes bien, todas las cosas que conformaban su ser habían sido diseñadas por Él. David alcanzó el conocimiento que puede hacer sabios a los hombres: el saber que Dios lo amó desde el principio y lo creó tal como era. Si una persona se ve a sí misma unida desde antes de su nacimiento al Dios de amor, entonces desaparecen muchas de las incertezas de su vida.

¿Puedes ver a Dios creándote en el vientre de tu madre, siguiendo “el pauteo” que estaba escrito en su libro, para cada rasgo tuyo? ¿Puedes ver a Dios decidiendo cómo sería cada rincón de tu alma y de tu cuerpo?... Aún lo más pequeño, incluso aquello que suele ser para ti objeto de vergüenza. En cada facultad de tu ser se esconde un designio de Dios, una razón de ser, algo que tiene una explicación en Dios.

Seguramente no estás conforme con tus defectos. Pero ¿y si Dios los hubiese dejado en ti para mostrar por medio de ellos su gracia, su amor, su paciencia? Tal vez, si no los tuvieras, querrías ir por las pasarelas del mundo, exhibiendo la riqueza de tu personalidad y la perfección de tu cuerpo, como hacen muchos, para perdición de sus almas. Teniéndolos, te acercas al Señor para hallar plena satisfacción en Él. Recuerda que fuimos creados para

*En cada facultad de tu ser se esconde un designio de Dios.*

no hallar satisfacción plena sino en Dios.

Todas las cosas que fueron formadas en ti estaban escritas en el libro de Dios. ¿Cómo podrías ahora rebelarte contra aquello que Él decidió, en su amor, antes de la fundación del mundo para ti?

Por otro lado, Dios quiere que tú ames y honres a tus padres. Hay lazos que te unen a tus padres --no sólo espirituales-- sino aun síquicos y biológicos, que te ayudarán a amarlos. Al ver en ti mismo cómo los rasgos de ellos se van desplegando día tras día, año tras año, tendrás más motivos para amarlos. Porque, si bien tú eres diferente a todos los demás que pisan este planeta, en muchos aspectos ¡eres casi una réplica de tus progenitores! Es ese un vínculo que nunca se podrá romper.

Dios te ama *tal como eres* (con defectos y virtudes) ¿cómo podría no amarte, si Él te hizo así?

Dios te ama *pese a lo que eres* (tal vez con más defectos que virtudes). Ninguno de tus defectos puede sorprender al Señor. Antes bien, Él mismo quiere que los veas para que reconozcas cuánta necesidad tienes de Él.

Si asumes de verdad que Dios te formó y te ama profundamente, y que espera formar en ti a su precioso Hijo, que es el Hombre perfecto (Romanos 8:29), entonces habrás encontrado las mejores razones para estar contento contigo mismo.



*Todas las cosas que fueron formadas en ti estaban escritas en el libro de Dios.*



La delicada tarea de ser padres

## VOLVIENDO EL CORAZÓN A LOS HIJOS

*“E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos.” (Lucas 1:17 a).*



Cuando el ángel Gabriel anuncia a Zacarías el ministerio de Juan, le predice que hará volver los corazones de los padres a los hijos.

La profecía de Malaquías decía: “Hará volver el corazón de los padres a los hijos, y de los hijos a los padres” (4:6). Sin embargo, cuando el ángel cita a Malaquías, lo hace solo en su primera parte, y no en la segunda. ¿Por qué? La razón es simple. Cuando el corazón de los padres se vuelve de veras a los hijos, entonces necesariamente el corazón de los hijos se volverá a los padres.

### LA RESPONSABILIDAD ES DE LOS PADRES

La mayor responsabilidad es de los padres. La primera generación determina la reacción de la segunda. La más grande pérdida en los hijos se ocasiona cuando los padres no saben sembrar en ellos la semilla de la verdad. Durante al menos quince años los hijos están a entera disposición de sus padres, con una mente dócil, receptiva, con un corazón sen-

sible, y los padres pueden sembrar en ellos todo lo que quieran, sea amor u odio.

¿Qué hicimos nosotros, como padres, en esos quince años? Los hijos fueron una “tabula rasa”, recibieron todas las influencias nuestras, sin restricciones. Si no supimos sembrar en ellos la buena semilla, debemos arrepentirnos y dar el primer paso. Al fracasar en esta labor, y al comenzar a cosechar el fruto amargo de la apostasía y la rebeldía de nuestros hijos, debemos ser los primeros en comenzar a recuperar las cosas.

Alguien podrá tal vez decir: “Yo me he vuelto a mi hijo, pero mi hijo no se vuelve a mí”. Es que la semilla que se sembró por largos años tiene que dar fruto todavía. “El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción” (Gál.6:8). Usted tiene que segar todavía todo lo que sembró, mientras espera en la misericordia del Señor. Sólo le cabe inclinar la cabeza delante de Él y pedir que la mala cosecha termine pronto. Pero, sin duda, va a venir el día en que usted ganará el corazón de su hijo. Los padres deben arrepentirse ante Dios de sus malas obras, y luego hacer lo mismo ante sus hijos. Ellos tienen que buscar delante de Dios la forma cómo recuperar el lugar que ellos abandonaron de su corazón, para luego sembrar, dentro de lo posible – y si ello es aún posible– la semilla de la verdad.

En los tiempos de Juan el corazón de los padres estaba distanciado de los hijos, y la primera cosa que se debía hacer era producir un vuelco a favor de ellos.

Tal panorama no difiere mucho de la situación actual. La indiferencia y rebeldía de los hijos, hoy, es simplemente la consecuencia de un desinterés y de una displicencia de los padres hacia los hijos. Su “no estoy ni ahí” de ahora, fue precedido de un “no estoy ni ahí” de ayer por parte de sus padres en cuanto a obedecer al Señor en lo tocante a su responsabilidad con sus hijos.

En Proverbios hay, al menos, quince lugares en que se dan instrucciones para los padres en cuanto a la crianza de sus hijos. ¿Qué de estos pasajes? ¿los conocen los padres

creyentes? (10:5; 13:24; 15:20; 17:2; 17:25; 19:18; 19:26-27; 20:7; 20:11; 22:6; 22:15; 23:13-14; 23:26; 28:24; 29:15,17) ¿Y Efesios 6:4; y Colosenses 3:21?

### ABRAHAM Y ELÍ

Hay dos ejemplos del Antiguo Testamento, que son polos opuestos en este asunto. Uno es Abraham, el otro es Elí.

“Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová...” (Gén.18:17-19)

El Señor razona consigo mismo acerca de si encubrir o no a Abraham lo tocante a Sodoma y Gomorra, sabiendo de antemano que él va mandar a sus hijos correctamente. ¡Es por causa de la fidelidad de Abraham como padre que Dios le confía un secreto importante! Abraham había de mandar que guarden el camino del Señor. Era enérgico en esto. ¿Qué vemos luego en Isaac su hijo? El carácter de Isaac es uno de los más preciosos de toda la Biblia. Esperó pacientemente los tiempos para su vida. Era pacífico en grado sumo, y muy sumiso. Abraham nos muestra un positivo ejemplo de cómo se enseña a los hijos.

Veamos ahora el ejemplo de Elí. El Señor le habla a Elí de esta manera: “¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo mandé ofrecer en el tabernáculo; y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?” (1 Sam.2:29). Una de las causas de la caída de Elí como sumo sacerdote, fue que había honrado a sus hijos más que al Señor. ¡Qué terrible cosa! Aquí los hijos son un problema que impide que un hombre de Dios pueda desarrollar su ministerio.

En 1 Samuel 3:13 el Señor agrega: “Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han

(Continúa en la página 7)

***La indiferencia y rebeldía de los hijos, hoy, es simplemente la consecuencia de un desinterés y de una displicencia de los padres hacia los hijos.***



## PARA MEDITAR ...

“Su tarea, mis queridos hermanos, es la de incendiar sus iglesias a toda costa; ya sea hablando a la totalidad de su congregación, o simplemente a unos cuantos espíritus selectos; pero como sea, hay que hacerlo. Formen una sociedad secreta para este santo propósito, conviértanse en una banda de incendiarios celestiales cuya mira sea hacer arder a toda la iglesia.” **C.H. Spurgeon**, “*Ganadores de Hombres*”.

“No hay nada tan terrible como el anunciar las amenazas de Dios contra el pecado sin mostrar nada de angustia y pesar. Si tenemos que hablar de un juicio venidero no debe ser sino después de horas de oración solitaria, de llanto, y angustia de alma. Es sólo en proporción como hemos compadecido a los pecadores como podemos amonestarlos, es sólo hasta donde hemos conocido la compasión del Salvador, como podemos osar repetir los ayes que Él pronunció contra el fariseo y el saduceo, amenazar con la suerte que Él denunció tan clara y terriblemente.”

**H.B. Meyer**, “*Jeremías: sacerdote y profeta*”.

“Cuando venga la muerte, no tenemos nada que temer. Todos los sepultureros del mundo no podrán cavar una sepultura bastante honda para sepultar la vida eterna; todos los carpinteros del mundo no podrán hacer un ataúd bastante grande y bastante ajustado para poder encerrar la vida eterna. La muerte puso una vez su mano sobre Cristo, pero jamás volverá a ponerla sobre Él.”

**D.L. Moody**, “*EL camino hacia Dios*”.

“Temo que debemos reconocer que hay lugares e iglesias donde sería muy difícil encontrar la diferencia entre el mundo y la iglesia. La línea demarcatoria se ha desvanecido en muchos casos. Las cosas que distinguieron a la Iglesia del mundo en su primera etapa, cuando tuvo que enfrentar la oscuridad del paganismo donde abundaba el odio y la lujuria, se ha diluido. Me parece a mí que Dios tendrá que decir de muchos hoy: Formé una iglesia para bendecir al mundo, y la iglesia apenas se puede distinguir del mundo.”

**G.Campbell Morgan**, “*El corazón de Dios*”.

“Muchos cristianos piensan en su propia salvación como la primera cosa; su vida temporal y su prosperidad, con el cuidado de su familia, a continuación; y el tiempo e interés que quedan, pueden ser dedicados a llevar fruto para salvar a otros hombres. No es de extrañar que en muchos casos quede muy poco tiempo e interés. No. Cristiano, el objeto por el cual has sido hecho miembro del cuerpo de Cristo, es que la Cabeza pueda usarte para llevar a cabo su obra salvadora.”

**Andrew Murray**, “*La Vid verdadera*”.

(Viene de la página 8)

blasfemado a Dios y él no los ha estorbado.” Aquí hay un secreto que el Señor no quiere revelar (“la iniquidad que él sabe”), y que ha provocado la molestia del Señor. Los hijos de Elí han blasfemado a Dios y él no los ha estorbado. ¿Qué significa que un padre estorbe a un hijo? Si alguien quiere salir por una puerta, y otro lo estorba, entonces no podrá salir por esa puerta. Estorbar es impedir que alguien haga algo. No significa aconsejar simplemente, sino impedir que algo ocurra.

Elí sabía de los horribles pecados que sus hijos cometían en la puerta misma del tabernáculo. El problema es que sólo les aconsejaba, pero no

les estorbaba. Sus consejos podían ser muy buenos, pero no eran escuchados. El decía a sus hijos: “¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos proceder. No hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová. Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre” (1 Sam.2:23-25). Consejos y advertencias los hubo, pero Elí no fue capaz de decidirse a estorbar a sus hijos; antes bien, los honró más que al Señor. Y esa fue la causa de su caída.

Es necesario que nosotros enseñemos esto, porque vemos a cada pa-

## ¡JESUCRISTO ES EL SEÑOR!

¡Cuánto gozo tengo en Cristo!  
¡Cuánta paz me da su amor!  
Permanezco en él confiando:  
¡Jesucristo es el Señor!

Cuando arrecian tempestades  
Y me veo sucumbir;

Cuando el miedo me atormenta:  
¡Jesucristo es el Señor!

Cuando el adversario intenta  
A mi alma seducir;  
Es Jesús quien me sustenta:  
¡Jesucristo es el Señor!

En Jesús mi vida encuentra  
El refugio y salvación;  
Cuando mi alma está sedienta:  
¡Jesucristo es el Señor!

Cuando viene el desaliento,  
La caída y el dolor;  
En Jesús la gracia tengo:  
¡Jesucristo es el Señor!  
Cuando muerte me rodea  
Con tinieblas a montón,  
Sólo Cristo me consuela:  
¡Jesucristo es el Señor!

¡Oh Jesús, Jesús precioso,  
Tú disipas mi temor!  
Oh, Jesús, en ti me gozo:  
¡Jesucristo es el Señor!  
Cómo alienta declararlo,  
¡qué tremendo es este amor!  
cuánta gracia es proclamarlo:  
¡Jesucristo es el Señor!

(Tomado de “*Del cielo hasta la tierra*”,  
del Hno. Claudio Ramírez)

so padres demasiado consentidores de sus hijos, padres que dan diez veces una orden y las diez veces sus hijos las desobedecen sin que nada ocurra. Eso no puede ser. Eso no es un rasgo de amor o de misericordia por parte nuestra, sino de desobediencia al Señor.

La obra restauradora de nuestros días, igual que en los días de Juan, apunta a la normalización de las relaciones familiares. Como consecuencia de que los padres se vuelvan a los hijos, el corazón de los hijos será sanado y serán recuperados de su rebeldía, y su corazón se volverá fértil para la semilla de la Palabra de Dios.

(Tomado de  
“*Perfil y obra de un restaurador*”)

Madame Guyon nos introduce en los secretos de la oración personal.

## APUNTES SOBRE LA ORACIÓN

### Del corazón

“Debes aprender a orar de tu propio corazón y no de tu cabeza. La mente de un hombre es tan limitada en su operación, que sólo puede enfocarse sobre un objeto a la vez, pero la oración que sale del corazón no puede ser interrumpida por la razón.”

### Más fácil que respirar

“Necesitamos conocer cómo buscar a Dios, y esto es más fácil y más natural que respirar. Por medio de la oración podéis vivir en la presencia de Dios con tan poco esfuerzo, como vivís con el aire que ahora estáis respirando.”

### La actitud correcta

“Derrama el deseo de tu corazón delante del Padre, y espera en silencio delante de Él. Siempre deja un tiempo en silencio al orar, no sea que el Padre celestial quiera revelarte su voluntad. Ven al Padre como un hijo indefenso, herido por diversas caídas, destituido de la fortaleza para permanecer en pie, o del poder para limpiarte a ti mismo.”

### Sin repeticiones

“Nos os carguéis a vosotros mismos con repetición frecuente de formas ya hechas u oraciones estudiadas. Es mucho mejor ser totalmente conducido por el Espíritu Santo.”

### Sequía

“No seas impaciente en tus momentos de sequía, espera con paciencia a Dios; al hacer esto, tu vida de oración aumentará y será renovada. En abandono y contentamiento aprende a esperar el regreso de tu Amado.”

### Abandono

“Una fe grande produce un abandono grande. El abandono significa despojarse de todas las cuitas o preocupaciones egoístas, con objeto de estar totalmente a su divina disposición. Debes entregar tanto las cosas externas como las internas. Olvidate de ti mismo; sólo piensa en Él. Al hacerlo, tu corazón permanecerá libre y en paz.”

### El lactante

“Cuando un niño saca leche de su madre, comienza moviendo su pequeña boca y sus labios; pero una vez que su alimento comienza a fluir con abundancia, se queda quieto tragando sin ningún esfuerzo. Es así como nosotros debemos de actuar en el comienzo en nuestra oración. Mueve tus labios en alabanza y en sentimiento, pero tan pronto como la leche de la divina gracia fluya gratuitamente, en quietud, trágala. Cuando deje de fluir, aviva tu afecto otra vez, como el niño mueve sus labios. No lo estropees forzando la multiplicidad del yo en este acto maravilloso de gracia. ¿Quién podría creer que suavemente y sin esfuerzo podemos recibir nuestro alimento como un bebé recibe su leche? Sin embargo, cuanto más en paz se queda un niño, más alimento recibe. Incluso, quizá duerma mientras mama. Es así como tu espíritu debería estar en la oración, apacible, relajado y sin esfuerzo.”



### Quietud

“Estar internamente ocupado con Dios, es totalmente incompatible con estar ocupado con un millar de trivialidades. Deberías repetir el proceso de estar internamente en quietud tan a menudo como te vengan distracciones.”

### Indignidad

“Tened cuidado de no dejar que vuestra mente se detenga mucho en vuestra debilidad y en vuestro inmerecimiento.”

Estos sentimientos excesivos surgen de una raíz de orgullo, y de un amor a nuestra propia excelencia.

### Devoción interior

“La decadencia de la santidad interna es incuestionablemente el origen de muchos pecados que han aparecido en el mundo. Todos estos desaparecerían si la devoción interior fuese restablecida. El pecado toma posesión del alma deficiente en fe y oración.”

### Jóvenes

“Enseñad a los jóvenes a orar, no mediante razonamiento o método, sino por medio de la oración que sale del corazón, la oración que sale del Espíritu de Dios, en vez del invento del hombre. Dirigirlos a orar en formas pre-elaboradas creará enormes obstáculos; al esforzaros en enseñarles el lenguaje refinado de la oración, los habréis descarriado. Y entonces, vosotros, niños, hablad a vuestro Padre celestial en vuestro lenguaje natural. Aunque sea simple para ti, no lo es para Él. Un padre se agrada más de que le hablen con amor y respeto, porque viene del corazón, en vez que con palabras elaboradas secas y estériles.”

### Avanzar hasta el final

“¿No sería una cruel injusticia conducir a un hombre sediento a un fresco manantial, y después atarle para que no pudiera alcanzarlo, y verle cómo muere de sed? Sin embargo, esto es lo que nosotros hacemos a diario. Nuestro viaje hacia Dios tiene su comienzo, su progreso y su término. Cuanto más cerca llegamos del final del camino, más atrás queda el comienzo. Debemos dejar el comienzo para llegar al final. Avanzad, avanzad, avanzad para conocer a Dios.”

**Madame Guyon** (1648-1717), de nacionalidad francesa, sufrió persecución a causa de su fe. Estuvo más de siete años encarcelada en la Bastilla. Sus libros han servido de inspiración a muchos cristianos en su búsqueda de una vida espiritual más plena. Los textos aquí incluidos son extractos de su libro *Experimentando a Dios a través de la oración*.

El fundamento de la obra de Dios no es una doctrina, sino la revelación de una Persona.

## EL SÓLIDO FUNDAMENTO DE DIOS



**Cuál es la firme base sobre la cual Dios levanta su obra?**

**Hay tres episodios en el Nuevo Testamento, asociados con el apóstol Pedro, que responden estas preguntas.**

### LA CONFESIÓN DE CESAREA

El Señor Jesús y los discípulos se han retirado a Cesarea de Filipo buscando reposo. En esa intimidad, el Señor les pregunta quién dicen los hombres que es Él. Los discípulos le dicen que todos le asocian con alguno de los profetas. Entonces el Señor les pregunta a ellos lo mismo. Pedro dice: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. El Señor entonces replica: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (Mt.16:16-17).

Al intervenir Dios aquí, deja claramente establecido quién es Jesús y cómo puede ser realmente conocido: Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente; y la única manera como puede ser conocido es por revelación del Padre que está en los cielos. Las gentes tenían opiniones diversas acerca de Él, pero ninguna de ellas era correcta. Como el Señor no podía dar testimonio de sí mismo, el Padre lo hace.

Las respuestas de los hombres quedaron muy por debajo de la maravillosa realidad de Jesús. El es el Cristo, es de-

cir, el Ungido, el Amado de Dios, en quien el Padre ha querido reunir todas las cosas. Y también es el Hijo de Dios, el Unigénito que estaba en el seno del Padre y que le dio a conocer.

Este es el fundamento de toda la presente obra de Dios. Ésta no se basa en un conocimiento bíblico, doctrinal o teológico de Cristo, sino en una revelación interior. Revelación que es, a su vez, el punto de partida de una relación vital con el Señor Jesucristo.

Pudiera suceder que alguien tenga el más alto conocimiento histórico-doctrinal de Jesús, y que se haya criado en el seno de una familia cristiana, y que interactúe regularmente con otros creyentes; pudiera ser que alguien lea literatura cristiana, cante canciones cristianas y aun se alegre en las reuniones de los cristianos, pero que, aún así, no conozca verdaderamente a Jesucristo. Tal persona tiene un conocimiento exterior de Cristo, pero no un conocimiento interior. Su relación con Cristo es similar a la que tenían los judíos con Dios bajo la ley, una relación lejana, externa, basada en un conocimiento mental de los mandamientos. Su conocimiento estaba mediatizado por la letra de la ley, en tanto que su relación estaba mediatizada por los sacerdotes, los únicos que se podían acercar a Dios. Los judíos no tenían una relación vital con Dios. Así ocurre hoy con quienes no conocen a Jesús por una revelación de Dios.

La obra de Dios se basa, pues, en una revelación y no en una información. Esta revelación es absolutamente personal. Cada cristiano, para serlo, debe de haber oído al Padre dar testimonio a su corazón respecto de quién es Jesús.

La confesión de Pedro aparece nuevamente en Juan 6:69, en circunstancias cuando muchos discípulos decidían volverse atrás. El Señor pregunta a los doce si ellos también querían irse. Entonces Pedro le dice: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” En el día cuando otros desisten, los cre-

yentes –favorecidos con este conocimiento interior– continúan siguiendo a Jesús.

Juan da a conocer, al final del evangelio que lleva su nombre, la importancia que tiene esta revelación de Jesucristo. Dice que el evangelio fue escrito “para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (20:31).

Esta es la razón de ser del evangelio de Juan y aun de toda la Escritura: que los hombres creen correctamente, para que creyendo, tengan vida en su nombre.

En su Primera Epístola, el mismo apóstol Juan da a conocer los tremendos alcances que tiene esta fe. Él dice que todo el que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y que todo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo. (1 Juan 5:1,5). Esta fe que permite conocer a Jesús como el Cristo y como el Hijo del Dios viviente, es plenamente eficaz, porque regenera las vidas y otorga la victoria sobre el mundo.

### LA INTERRUPCIÓN EN EL MONTE

El Señor lleva a Pedro, Juan y Jacobo al monte, y allí se transfigura delante de ellos. Entonces aparecen junto a Él Moisés y Elías. Pedro, entonces propone la idea de hacer tres enramadas, una para Jesús, otra para Moisés y otra para Elías.

En ese momento, una voz desde la nube dice: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia, a él oíd.” (Mt.17:5). Al oír esto, los discípulos cayeron a tierra, llenos de temor.

El Padre interviene desde el cielo para hacer callar a Pedro, y poner las cosas en su lugar. Moisés (que representa a la ley) y Elías (que representa a los profetas) eran hasta Juan (Lc. 16:16), pero desde entonces, sólo una voz debe oírse, la voz del Hijo de Dios.

Al igual que en el episodio anterior, hay profetas mencionados, pero Dios desecha a los tales, en vista de la Persona más excelente que ha sido introducida en escena.

*(Continúa en la página 12)*

## El sólido fundamento de Dios...

(Viene de la página 11)

Moisés y Elías tienen su lugar, como asimismo la ley y los profetas. Sin embargo, el lugar de ellos es infinitamente menor que el del Señor Jesús, el Hijo amado, en quien el Padre tiene complacencia.

Creer que Jesús es un profeta, no es suficiente; creer que Jesús puede ser rebajado a la altura de Moisés y Elías, no es correcto; es preciso creer lo que Él es en su preciosa persona: el Cristo de Dios, y el Hijo de Dios. Este conocimiento, esta revelación, son las cosas que se han escondido a los sabios y a los entendidos y se han revelado a los niños (Mt.11:25). ¿Quién es para usted Jesús de Nazaret?

### EL TESTIMONIO ANTE EL CONCILIO

Luego de la ascensión del Señor Jesucristo, y luego de la sanidad del cojo en el pórtico La Hermosa, Pedro es llevado ante el concilio. Allí él da testimonio diciendo: "Jesucristo de Nazaret .. a quien Dios resucitó de los muertos ... Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo" (Hech.4:10-11).

Primeramente, Pedro da testimonio de la resurrección de Jesucristo. Afirma –contra lo que las autoridades habían estado diciendo– que Jesús había resuci-

tado de entre los muertos. ¿Cómo podría ser Jesús el fundamento de la obra de Dios si hubiese sido derrotado por la muerte? Si Cristo no resucitó, entonces la fe en Él es vana (1 Cor. 15:17).

Luego, Pedro da testimonio acerca de quién es Jesús. Dice que Él es la piedra del ángulo, reprobada por los edificadores. La piedra del ángulo es la piedra principal en una edificación. Esta idea la desarrolla más ampliamente en su Primera Epístola, al decir: "Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo" (1 Ped. 2:4-5).

Quien habla aquí es Pedro, una piedra, y su enseñanza involucra a todos los creyentes –otras piedras– para ser edificados sobre la Piedra angular, escogida y preciosa.

Los "edificadores", los "hombres", le han rechazado. ¡Pero Dios le ha aprobado! Por tanto, el edificio tiene buen fundamento.

Las palabras del Señor a Pedro en Cesarea tienen, entonces, mucho sentido: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mt.16:18).

La roca no es Pedro, sino Cristo. Así nos lo dice el mismo Pedro en el pasaje

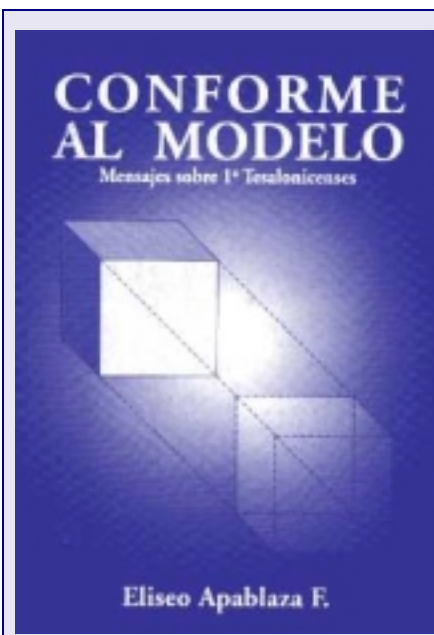
recién citado. Y la roca no es sólo Cristo exaltado arriba, a la diestra del Padre, sino Cristo dado a conocer soberanamente por el Padre en la tierra a quien lo quiera revelar. Y sabemos que no es a los sabios ni a los entendidos, sino a los niños, a quienes lo revela.

Pablo confirma esto en su Primera Epístola a los corintios, en un momento en que ellos estaban mirando a los hombres para dividir el Cuerpo de Cristo. Unos tenían un especial reconocimiento por Pablo, otros por Pedro y otros por Apolos. Entonces Pablo dice que tanto él, como Pedro y Apolos, son sólo colaboradores de Dios, pero que sólo Cristo es el fundamento de la iglesia: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo." (3:11).

La obra de Dios sólo encuentra una base lo suficientemente sólida en Jesús, el Cristo, el Hijo del Dios viviente. No hay nombre de hombre, ni edificación humana, ni doctrina por muy ortodoxa que parezca, que sea un digno fundamento de la edificación de Dios.

¿Cuál es nuestro fundamento? Quiera Dios, en su gracia, concedernos a todos los que tenemos el nombre del Señor Jesús en nuestros labios y corazón, una revelación cada vez mayor de su gloriosa persona y de su magnífica obra.

\*\*\*



¿En qué libro del Nuevo Testamento encontramos el mejor modelo de lo que es un ministerio apostólico normal y una iglesia normal? No es en Romanos, Corintios ni Efesios, consideradas las grandes epístolas, sino en 1ª Tesalonicenses, que apenas ocupa unas pocas páginas en la Biblia.

El ministerio que los apóstoles desarrollaron en Tesalónica es ejemplar, y la iglesia en esa localidad muestra una maravillosa normalidad, expresada en el amor y en la predicación del evangelio. Su fe, esperanza y amor son profusamente alabados por el apóstol Pablo.

Nosotros vivimos hoy en días de mucho deterioro, en que predominan los modelos humanos. Por eso, nos conviene mirar lo perfecto para ser promovidos a esa perfección.

Así como hubo un modelo de Dios para el tabernáculo en el desierto, también hay un modelo de Dios para su obra en esta dispensación. Y los trazos más perfectos de ese modelo, los podemos hallar en esta maravillosa epístola.

(Solicite este libro en la dirección que aparece en la página 2).